

CATEQUESIS 4

Juventudes  
Agustino  
Recoletas

25 años  
ANIVERSARIO



agustinos  
recoletos

# JÓVENES JAR PROFETAS DEL REINO

## CATEQUESIS 4

### *La Caridad y el Buen Samaritano*

#### ORACIÓN INICIAL

*Oh, Jesús, Divino Modelo de Caridad, dame esos sentimientos puros de amor al prójimo, de los cuales nos has dejado ejemplos tan admirables; haz, Señor, que ame santamente a mis semejantes por amor a ti, que les ayude en sus necesidades; y que, sufriendo sus debilidades en este mundo, por amor a ti, ¡pueda algún día cantar con ellos tus alabanzas, así en la tierra como en el cielo! ¡Amén!.*

#### ILUMINACIÓN BÍBLICA (Lucas 10, 25 – 37)

*En esto un doctor de la ley se levantó y, para ponerlo a prueba, le preguntó: —Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Jesús le contestó: —¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué es lo que lees? Respondió: —Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo. Entonces le dijo: —Has respondido correctamente: obra así y vivirás. Él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: —¿Y quién es mi prójimo? Jesús le contestó: —Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes? Contestó: —El que lo trató con misericordia. Y Jesús le dijo: —Ve y haz tú lo mismo.*

#### ILUMINACIÓN AGUSTINIANA

*(De Trin., VIII, 8, 12 (grifo nosso). 18 Disc. Chr., 4,4. 19 In ep. Joan. ad Parthos, VIII, 4. 20 In ep. Joan. ad Parthos, IX, 10.)*

Extiende tu amor a las personas cercanas a ti, pero en verdad, aún no lo llames para extender. Porque es a ti mismo que amas, cuando amas a los que están estrechamente unidos a ti. Extiende tu amor a los extraños que no te han hecho daño. Y ve aún más lejos, incluso ama a tus enemigos.

Quien ama a su hermano también ama a Dios. Sí, si ama a su hermano, necesariamente también ama a Dios, que es el amor mismo. ¿Sería posible para él amar a su hermano y no amar al Amor? Es necesariamente que amas el amor. ¿Pero es porque alguien ama el amor que ama a Dios? ¡Si! Amoroso amor, ama a Dios [...]. Si Dios es amor, todos los que aman el amor, aman a Dios. Entonces ama a tu hermano y considérate seguro. No puedes decir: amo a mi hermano, pero no amo a Dios. De la misma manera, mentirías si dijeras: “Amo a Dios”, si no amas a tu hermano. Te equivocarías si dijeras: “Amo a tu hermano”, pensando que no amas a Dios. Tú que amas a tu hermano, necesariamente amas el mismo amor.

## **ILUMINACIÓN DEL MAGISTERIO**

*(Cardenal Orani João Tempesta, Arzobispo de Rio de Janeiro)*

Este año, cuando hablamos de caridad en el sentido de amor fraterno, servicial y desinteresado, se me ocurre otra palabra que tiene un significado muy rico en parábolas evangélicas, especialmente en el evangelista Lucas: la misericordia.

Esto se define en el idioma portugués como “la virtud que conduce a la compasión por las miserias de los demás”. Definición precisa en la que cada palabra tiene su significado y, por lo tanto, merece, aunque sea sucintamente, una profundización.

La virtud es la disposición constante o la fuerza del alma que nos lleva a hacer el bien y evitar el mal. La compasión, a su vez, está sufriendo con (cum + passio, passionis, en latín), es decir, mi interés teórico en los problemas del otro no es suficiente.

Por el contrario, estoy llamado - siguiendo el ejemplo de Cristo que vino del seno del Padre a compartir con nosotros todas las vicisitudes de esta vida, excepto el pecado - a “sentir en mi piel” lo que siente mi hermano, para poder entender su drama y busca incansablemente una salida efectiva de los males que lo afectan.

Dicho esto, no hay forma de no pensar, de inmediato, en la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10,25-37), sumergirse en esta narración de Jesús y extraer consecuencias prácticas para nuestra vida diaria rodeada de tantas bellezas naturales, sino también por no pocos, ni siquiera pequeñas dolencias humanas que requieren soluciones inmediatas.

## **DESARROLLO DEL TEMA**

En la parábola del buen samaritano, Jesús presenta dos formas de mirar: una que es indiferente; ve, pero pasa (sacerdote y levita); y otro que ve, permanece, se compromete y se compromete (Samaritano). Solo mirando al mundo con los ojos de Dios (la mirada samaritana), es posible percibir y acoger el grito que emerge de los diversos rostros de la pobreza y la agonía de la creación (DGAE 2019/2023 n. 102). La mirada que ve y sigue representa toda indiferencia y desprecio por la vida del otro.

El sacerdote y el Levita se apartan del hombre herido, ya que no tienen tiempo para él. El samaritano se acerca a la víctima de los ladrones y, movido por la compasión, pasa su tiempo y pasa la noche con él en la posada. Al día siguiente, paga los gastos de su estadía y promete devolverle al dueño del albergue todo lo que haya gastado extra para cuidar al que sufrió el asalto.

La inesperada postura del samaritano contiene el centro de la enseñanza de Jesús: el prójimo no es solo alguien con quien tenemos vínculos, sino todos con quienes nos acercamos. No es la Ley, el vínculo de sangre o el vínculo afectivo lo que establece las prioridades, sino la compasión, que nos impulsa a hacer por los demás lo que es posible para nosotros, rompiendo con toda indiferencia. La ley es esta: todos deben ser amados, sin distinción.

Ser capaz de sentir compasión es la clave para la obediencia a la voluntad de Dios, que ama a toda la creación: Servir.

## **LA VIDA CRISTIANA ES ESENCIALMENTE SAMARITANA**

Debemos ser conscientes de que la vida es esencialmente samaritana: brinda atención al otro en su sentido más radical. Actuar como un buen samaritano implica un nuevo aprendizaje obtenido por la conversión provocada por Jesús y su Buena Nueva. Solo en y a través de Jesucristo aprendemos a cuidar y ser atendidos. Es la conversión lo que nos hace elegir la cuenca de Jesús y no la de Pilato. El cuenco ante Pilato, lo usó para lavarse las manos, es decir, para volverse indiferente al dolor del otro. La cuenca antes de Jesús, la usó para lavar los pies de los discípulos, una señal de cuidado y compromiso con el servicio. Al redescubrir las aguas del bautismo en las aguas del lavabo de los pies, todos los discípulos misioneros, toda la Iglesia, se dispusieron a servir a los necesitados de su generosa acción, envueltos en la ternura, siempre apoyados por la justicia misericordiosa. No podemos decir que amamos a Dios si no vemos al otro que sufre. (*1 Juan 4: 19-20*).

## **UN COMPROMISO CON LA VIDA**

El amor a las personas favorece el encuentro de plenitud con Dios. Cerrar los ojos delante del prójimo nos torna ciegos también delante de Dios. Por eso, el misionero solo anuncia la buena noticia de hacer el bien al prójimo, deseando la felicidad de todos: hay más felicidad en dar que en recibir (*Hechos de los Apóstoles 20, 35*).

## **PREGUNTAS PARA TRABAJAR EN GRUPO**

1. ¿Qué me dice el texto hoy? ¿Son mis sentimientos como los del samaritano? O ¿A menudo soy como el sacerdote y el levita?
2. ¿Alguna vez has experimentado ser el que se acerca a alguien que necesita ayuda? Cuando ayudas a alguien, ¿lo haces por el amor de Dios y con el amor de Dios?
3. Como JAR, ¿cómo es perspectiva a partir de la Palabra?

## **COMPROMISO SOCIAL**

Salir de la zona de confort e ir al encuentro del otro, sea quien sea, para poder percibir todos sus problemas y todas sus necesidades, dejarse llevar por el sentimiento de compasión y, lleno de misericordia, hacer todo lo que pueda para que la vida sea mejor para todos.

Organizar con la comunidad JAR visitas a los habitantes de las calles, Casas de acogida, hogares de ancianos.

## ORACIÓN FINAL

*Padre misericordioso y compasivo, que gobiernas el mundo con justicia y amor, danos un corazón sabio para reconocer la presencia de tu Reino entre nosotros. En su gran Misericordia, Jesús, el Hijo amado, que vivía entre nosotros, fue testigo de tu amor infinito y anunció el Evangelio de la fraternidad de la paz.*

*Que su ejemplo nos enseñe a acoger a los pobres y marginados, a nuestros hermanos y hermanas, y a ser constructores de una sociedad humana y solidaria. Que el Espíritu Divino encienda en nuestra Iglesia, caridad sincera y amor fraterno; la honestidad y el derecho brillan en nuestra sociedad y seamos verdaderos ciudadanos del cielo y la tierra nuevos. Amén.*



## TESTIMONIO DE UN JOVEN JAR

Mi nombre es Adrine Dias, tengo 24 años, soy brasileña y he sido miembro de la pre-comunidad Jerusalén (JAR CASTELO) durante 5 años. Conocí al grupo por los jóvenes de mi parroquia, Nuestra Señora de la Peña, y puedo decir que fue en ese momento que Dios reescribió mi historia.

Desde ese momento estaba segura de que Dios había planeado lo mejor para mí, que la JAR era mi lugar. Como era muy joven, buscaba las cosas que el mundo me ofrecía, ilusiones, felicidad momentánea, pero dentro de mi corazón sentía que eso no era mi lugar y sentí que Dios me decía que volviera al lugar que nunca debería haber dejado, fue ahí que decidí volver al grupo.

Pasó el tiempo y comencé a darme cuenta de todo lo que Dios me dijo, que JAR era el lugar de encuentro entre él y yo.

## NOTAS DISTINTIVAS DE LAS JAR

**a) Orante.** Desarrollan un proceso de conversión continua, por el cual, saliendo de la dispersión y la exterioridad, los jóvenes entran dentro de sí mismos para encontrarse con el Dios de la vida que los está esperando.

**b) Comunitaria.** Reviven la experiencia de la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén, en el estudio vivencial de la Palabra, la fidelidad en la Fracción del Pan, la solidaridad con los necesitados y la comunión íntima de sus miembros en verdadera amistad y fraternidad, en total sintonía y colaboración con los pastores de la Iglesia.

**c) Misionera.** Fomentan una total disponibilidad al servicio de la Iglesia colaborando activamente en las misiones y demás ministerios de toda la familia agustino-recoleta, siguiendo el espíritu apostólico de san Ezequiel y la heroicidad de santa Magdalena de Nagasaki y demás santos de la Orden.

**d) Mariana.** Nacen bajo el amparo de María, Madre de la Consolación, y a ella encomiendan los jóvenes sus actividades y su misma vida. El conocimiento y amor de la Virgen ayuda a los jóvenes a conocer mejor y a vivir con mayor amor el misterio de Cristo y de su Iglesia.

**e) Agustiniiana.** Buscan y anuncian a Dios y su reino, y se esfuerzan por hacer realidad la unión de almas y corazones en Dios propuesta por san Agustín, siguiendo los ejemplos de los santos y religiosos, modelos de toda la familia agustino-recoleta, a la que enriquecen con su juventud y dinamismo.

